

El Hotel Oasis y su renovación

El sistema organizativo del edificio, razón de mayor peso para su preservación

JOSÉ ANTONIO SOSA
DÍAZ-SAAVEDRA

Todo indica que va a desbloquearse el proyecto de reforma del Hotel Oasis. O al menos eso puede deducirse de las manifestaciones publicadas en las últimas semanas, especialmente las del Presidente del Cabildo que, afortunadamente, defiende la preservación del edificio histórico y por desdoblado, del palmeral. Confiamos en que se resuelva lo antes posible, y a la vez, que se logre conservar para el futuro una pieza fundamental de la arquitectura española. En este artículo trataré de exponer la razón de esta necesaria preservación.

Hace cinco años, el Colegio de Arquitectos, la Real Sociedad Económica de Amigos del País y la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel (a través del añorado José Luis Jiménez Saavedra) solicitaron que redactase un informe sobre la anunciada demolición del Hotel Oasis. La razón de aquel encargo, respondía a mi vínculo con el Docomomo, grupo internacional cuyo cometido es la documentación y conservación de la Arquitectura Moderna y a la publicación, realizada desde esta organización en 1996, que recogía los 150 edificios más destacados de España y Portugal, entre los cuales estaba de pleno derecho, el Hotel Oasis. Unos años después, en 2002, en otro libro editado sobre la Arquitectura Moderna, esta vez de Canarias, volvimos a incluir el hotel entre los ejemplos más destacados.

En aquel momento preferí no publicar aquel informe con la ingenua esperanza de que la discreción facilitara un acuerdo entre las partes implicadas. Desgraciadamente no fue así. Creo que ha llegado el momento oportuno para hacerlo público. Desde el año 2012 hasta hoy, este asunto dio muchas vueltas y cuentos borgianos; se pasó del interés por preservar el patrimonio arquitectónico, al uso de antiguas sentencias judiciales como armas arrojadizas, pasando por la protección y afectación de toda Maspalomas, y llegando en un imaginativo periplo, a implicar en el tema al Almirante de la mar Oceana y el descubrimiento de América.

Llevado el asunto tan lejos como a Cristóbal Colón, viene al caso, la anécdota, falsa pero simpática, de su Huevo, o mejor debería decir, del Huevo de Brunelleschi. Y es que el mérito de poner un huevo de pie, asignado popularmente al gran almirante, había sido atribuido con bastante más sentido, unos años antes, al arquitecto Filippo Brunelleschi por el historiador y también arquitecto Giorgio Vasari, quien cuenta como, durante una sesión

de control de su proyecto para la cúpula de Santa María dei Fiore, el joven Brunelleschi se vio acosado y agobiado por las inquisitoriales preguntas de los gobernantes a cuyo cargo estaba la responsabilidad económica de la obra. Le preguntaban reiteradamente acerca de la viabilidad de su proyecto, mostrándole ceñudas dudas al respecto. Y fue entonces, cuando Brunelleschi, como sin venir a cuento, pero refiriéndose sin duda a la correlación formal con la cúpula, les retó a mantener un huevo en pie sin artificio alguno. Ante el desconcierto e inacción de los interlocutores, el joven arquitecto, sacando un huevo de su bolso, lo aplastó ligeramente contra la mesa de mármol, logrando de ese modo que se mantuviera en pie. De su posterior silencio todos los presentes dedujeron que aquella fórmula iba a ser válida, y que la cúpula se iba a mantener en pie, como por fortuna así ocurrió.

El paso de Colón a Brunelleschi, me permite traer a escena de nuevo la reclamación de aquel informe inicial, que no era otra que la preservación de un patrimonio arquitectónico. Posición de donde nunca debió salir este asunto. La historia de ambos huevos, además, trae consigo una moraleja no menos importante, y es que los retos, encuentran solución a través del camino más sencillo, y no en el del eredo estéril. La solución a este asunto hubiera sido más fácil de haber existido voluntad negociadora. Y en eso precisamente insistía el informe de 2012. Este empezaba afirmando que la viabilidad del proyecto pasaría por la combinación de tres elementos: la preservación del edificio, la de su entorno paisajístico y la renovación y rentabilidad del complejo. Triple condición fundamental y necesaria.

A continuación el informe explica el porqué de la conveniente preservación del edificio - siendo este es el aspecto que más interesa en este Suplemento Cultural. La primera razón de esa alta valoración descansa en el sistema organizativo del edificio. En el modo en que se implanta y establece su especial relación con el lugar, entrelazándose con el palmeral y los jardines como si fuera una urdimbre porosa que deja emerger entre sus filamentos los espacios abiertos. Conformando una retícula de elementos arquitectónicos que incorpora en su interior los patios (hoy cerrados y de necesaria recuperación) y que se expande sobre el jardín como los flecos de una alfombra a través de los volúmenes discontinuos de las habitaciones ajardinadas (véase la planta).

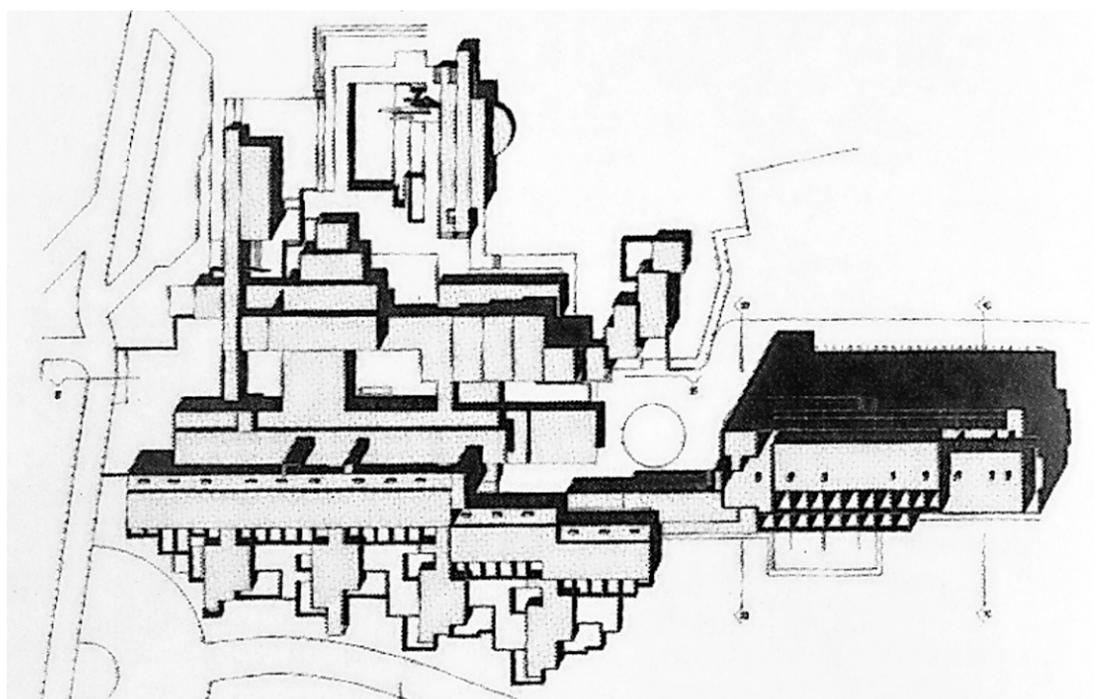
Esta original estructura organizativa de la planta arquitectónica era muy novedosa en aquellos años se-



Interior del diseño original del Oasis con sus pilotes al descubierto. | LA PROVINCIA/DLP



Entrada del Oasis en los años de su apertura. | LA PROVINCIA/DLP



Planta con el diseño arquitectónico del hotel proyectado por Corrales y Molezún y Manuel de la Peña. | LP / DLP

presenta en que se proyectó el hotel por los arquitectos Corrales y Molezún y Manuel de la Peña. Nueva, y también escasa en el panorama internacional. Aquella idea se englobaba en las investigaciones producidas en la postguerra por una joven generación de arquitectos pioneros. Trataban de encontrar estructuras compositivas abiertas, no tan jerárquicas, sustentadas en el

nuevo pensamiento social emergente, que se hizo evidente en el 68. Con ella se proyectaron edificios muy importantes, como el Hospital de Venecia de le Corbusier, el Orfanato de Aldo van Eyck, o la Frei Universität de Berlín, de Candilis Josic y Wood, y en España, con esa pureza, sólo el Hotel Oasis.

Alison Smithson, fundadora del TEAM X junto a su marido y socio

Peter, las acababa de bautizar (en 1961) bajo el descriptivo nombre de *mat-building*, haciendo clara alusión a su planta en estera.

Es necesario considerar esta nueva tipología para entender el porqué de muchos detalles del Hotel Oasis: el modo en que se integra el edificio entre el palmeral y los jar-

Pasa a la página siguiente >>